

PROPRIO DE LA MISA

XV DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

INTROITO SALMO 85:1, 2-3

INCLINA, Dómine, aurem tuam ad me, et exáudi me: salvum, fac servum tuum, Deus meus, sperántem in te: miserére mihi, Dómine, quóniam ad te clamávi tota die. Ps. 85. 4. Lætífica ánimam servi tui: quia ad te, Dómine, ánimam meam levávi. V. Gloria Patri.

INCLINA Señor, tu oído a mis súplicas, y escúchame; salva, Dios mío, a tu siervo, que espera en ti; ten piedad de mí, Señor, porque a ti clamo todo el día. Salmo. Alegra el alma de tu siervo, porque a ti, Señor, tengo elevada mi alma. V. Gloria al Padre.

COLECTA

ECCLÆSIAM tuam, Dómine, miserátio continuáta mundet et múniat: et quia sine te non potest salva consistere; tuo semper múnere gubernétur. Per Dóminum.

PURIFICA, Señor, y fortalece a tu iglesia con una continua misericordia; y ya que sin ti no puede mantenerse salva, haz que sea siempre gobernada por tu gracia. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA GÁLATAS 5:25-26, 6:1-10

FRATRES: Si spíritu vívimus, spíritu et ambulémus. Non efficiámur inánis glóriæ cúpidi, ínvicem provocánte, ínvicem invidénte. Fratres, et si præoccupátus fúerit homo in áliquo delícto, vos, qui spirituáles estis, hujúsmodi instrúite in spiritu lenitátis, considerans teípsum, ne et tu tentéris. Alter altérius ónera portáte, et sic adimplébitis legem Christi. Nam si quis existimat se áliquid esse cum nihil sit, ipse se sedúcit. Opus autem suum probet unusquísque, et sic in semetípso tantum glóriam habébit, et non in áltero. Unusquísque enim onus suum portábit. Commúnicet autem is, qui catechizátur verbo, ei, qui se catechizatur, in ómnibus bonis. Nolíte erráre: Deus non irridétur. Quæ enim semináverit homo, haec et metet. Quóniam qui séminat in carne sua, de carne et metet corruptiónem: qui autem séminat in spíritu, de spíritu metet vitam ætérnam. Bonum autem faciénte, non deficiámus: témpore enim suo metémus, non deficiénte. Ergo dum témpus habémus, operémur bonum ad omnes, máxime autem ad domésticos fidei.

HERMANOS: Si vivimos del Espíritu, sigamos también al Espíritu. No seamos ávidos de vanagloria, hostigándonos y envidiándonos mutuamente. Hermanos, si alguno incurriere en algún delito, vosotros, que sois espirituales, amonestadle con espíritu de mansedumbre. Y cuídате tú, que también tú puedes ser tentado. Sobrellevaos mutuamente, y así cumpliréis la ley de Cristo. Porque si alguno cree ser algo, no siendo nada, él mismo se engaña. Mas pruebe cada cual su obra, y así tendrá gloria sólo en sí mismo, y no en otro; porque cada cual llevará su propia carga. Y el que es enseñado en la palabra asista con todos sus bienes al que le enseña. No os engañéis: a Dios no se le puede burlar. Lo que siembre el hombre, eso cosechará. Y así, el que siembra en su carne, de la carne cosechará corrupción; mas el que siembra en el espíritu, del espíritu cosechará la vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo recogeremos el fruto, si no desfallecemos. Y así, mientras tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a nuestros hermanos en la fe.

GRADUAL SALMO 91:2-3

BONUM est confitéri Domino: et psállere nómini tuo, Altíssime. V. Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

BUENO es alabar al Señor y cantar a tu nombre, ¡oh Altísimo! V. Anunciar desde la mañana tu misericordia, y tu fidelidad hasta por la noche.

ALELUYA SALMO 94:3

ALLELÚIA, allelúia. V. Quóniam Deus magnus Dóminus, et Rex magnus super omnem terram. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. V. Porque el Señor es Dios grande, y Rey grande sobre toda la tierra. Aleluya.

EVANGELIO LUCAS 7:11-16

IN illo témpore: Ibat Jesus in civitátem quæ vocátur Naæm: et ibant cum eo discípuli ejus et turba copiósá. Cum autem appropinquáret portæ civitátis, ecce defúctus efferebátur fili-us únicus matris suæ: et hæc vídua erat: et turba civitátis

EN aquel tiempo: Iba Jesús a una ciudad llamada Naím, y le acompañaban sus discípulos y una gran muchedumbre. Al acercarse a la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban a un

multa cum illa. Quam cum vidisset Dóminus, misericórdia motus super eam, dixit illi: Noli flere. Et accessit et tétigit lóculum. (Hi autem qui portábant stetérunt.) Et ait: Adolésens, tibi dico, surge. Et resédit qui erat mórtuus, et cœpit loqui. Et dedit illum matri suæ. Accépit autem omnes timor: et magnificábant Deum, dicéntes: Quia prophéta magnus surréxit in nobis: et quia Deus visitávit plebem suam.

OFERTORIO

EXSPÆCTANS exspectávi Dóminum, et respéxit me: et exaudivit deprecatióem meam: et immísit in os meum cánticum novum, hymnum Deo nostro.

SECRETA

TUA nos, Dómine, sacraménta custódiat: et contra diabólicos semper tueántur incúrsus. Per Dóminum.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

VERE dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere: Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: Qui cum unigenito Filio tuo, et Spiritu Sancto, unus es Deus, unus es Dominus: non in unius singularitate personæ, sed in unius Trinitate substantiæ. Quod enim de tua gloria, revelante te, credimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretionis sentimus. Ut in confessione veræ, sempiternæque Deitatis, et in personis proprietatis, et in essentia unitatis, et in majestate adoretur æqualitas. Quam laudant Angeli atque Archangeli, Cherubim quoque ac Seraphim: qui non cessant clamare quotidie, una voce dicentes:

COMUNIÓN

PANIS quem ego dédero, caro mea est pro sæculi vita.

POSCOMUNIÓN

MENTES nostras et córpora possídeat, quæsumus, Dómine, doni cæléstis operátio: ut non noster sensus in nobis, sed júgiter ejus prævéniat efféctus. Per Dóminum.

difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; e iba con ella gran acompañamiento de gente de la ciudad. Viéndola el Señor, movido de compasión por ella, le dijo: No llores, y acercóse y tocó el féretro. Los que lo llevaban se detuvieron. Dijo entonces: Joven, a ti te digo, levántate, y se sentó el muerto, y comenzó a hablar, y le entregó a su madre. Sobrecogió a todos gran pavor, y glorificaban a Dios diciendo: ¡Un gran profeta ha surgido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo!

SALMO 39:2, 3, 4

CON paciencia aguardé al Señor, y volvió a mi su mirada y oyó mi ruego; y puso en mi boca un cántico nuevo, un himno en loor de nuestro Dios.

SEÑOR! que tus sacramentos nos guarden, y defiendan siempre contra las asechanzas del demonio. Por nuestro Señor.

EN VERDAD es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Angeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

JUAN 6:52

EL pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo.

QUE la virtud de este don celestial, Señor, penetre nuestras almas y cuerpos, para que no sea nuestro modo de ver, sino su efecto el que prevalezca siempre en nosotros. Por nuestro Señor.